

El mismo grupo de investigación que estudió cómo empezó el cristianismo, se detiene ahora en cómo vivían los primeros cristianos. El resultado es una obra de obligada referencia

Una mirada a los comienzos

Corría el año 2001, uno o dos días antes del recordado 11 de septiembre, cuando, a los pies del acueducto de Segovia, **Rafael Aguirre** –editor de la obra que aquí presentamos– pronosticó una noche a quien suscribe estas líneas que, después del **Jesús** histórico –fenómeno por aquel entonces en plena vigencia–, el siguiente foco de interés sería la Iglesia o el cristianismo primitivo o de los orígenes. Y ciertamente no se equivocaba, ya que en los últimos años este es uno de los grandes temas de investigación y estudio.

Este libro se sitúa en la estela de otro que vio la luz en 2010, *Así empezó el cristianismo* (Verbo Divino), fruto del mismo grupo de investigación; un grupo que, desde hace años, trabaja justamente sobre los orígenes del cristianismo en un seminario permanente en el marco de la Asociación Bíblica Española. En este caso, una de las participantes del grupo –**Elisa Estévez**– ha cedido su puesto, al no poder colaborar, al profesor **Leif Vaage**.

Después de abordar el proceso formativo del cristianismo en aquel libro, ahora se da un paso más y –según reza el subtítulo– son sus prácticas y creencias las que centran el interés. La estructura de la obra es sencilla. La componen cuatro partes: “Experiencias extraordinarias en los orígenes”, “Los ritos”, “Las prácticas de vida” y “Las creencias”. El orden de estas partes no es casual, ya que, para los autores, tan importantes como las creencias –o a veces

incluso más– son las experiencias que están en los orígenes del fenómeno, y los ritos en que se plasman, y las prácticas de vida a que dan lugar.

Cada una de estas cuatro partes está compuesta, a su vez, por dos colaboraciones. Las de la primera parte corren a cargo de **Esther Miquel**, investigadora, y de **Carlos Gil**, de la Universidad de Deusto. La primera establece el fundamento teórico de las llamadas “experiencias extraordinarias”, ligadas a lo que los especialistas denominan “estados alterados de conciencia” (no patológicos, obviamente). El segundo se ocupa del impacto de la muerte de Jesús precisamente como una “experiencia extraordinaria” y, por consiguiente, de sus primeras consecuencias en los diferentes grupos de seguidores del Nazareno.

La segunda parte, dedicada a los ritos, la componen las colaboraciones de **David Álvarez Cineira**, del Estudio Teológico Agustiano (Valladolid), y **Rafael Aguirre**, de la Universidad de Deusto, que toman en consideración, respectivamente, los dos ritos fundamentales del cristianismo: el bautismo y la eucaristía. Lo que se descubre en ambos casos es una notable variedad

en cuanto a formas, estructuras e incluso contenidos, como corresponde a un fenómeno tan extraordinariamente plural.

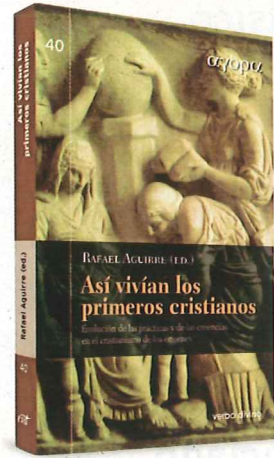
En la tercera parte, **Carmen Bernabé**, de la Universidad de Deusto, y **Leif Vaage**, de la Universidad de Toronto, abordan algunos aspectos de

Lo recomiendo por:

Porque se ocupa de los elementos constituyentes del cristianismo, mostrando un proceso tan complejo como, en muchos casos, novedoso.

Otro imprescindible:

L. Michael White, *De Jesús al cristianismo. El Nuevo Testamento y la fe cristiana: un proceso de cuatro generaciones*, Verbo Divino, Estella, 2007.



ASÍ VIVÍAN LOS PRIMEROS CRISTIANOS

Evolución de las prácticas y de las creencias en el cristianismo de los orígenes

Rafael Aguirre (ed.)

Verbo Divino

Estella, 2017 • 414 pp.

las prácticas de la vida cristiana. La profesora Bernabé se ocupa fundamentalmente de las prácticas a propósito del cuidado de los más vulnerables (viudas, huérfanos, extranjeros, presos, esclavos, así como lo relativo a los niños: infanticidio, aborto, exposición y pederastia) y del uso del dinero (limosna y bienes compartidos). El profesor Vaage, por su parte, aborda la cuestión del ascetismo, entendiéndolo como práctica de vida alternativa y aplicándolo a la sexualidad, la comida y el dinero.

Por último, en la cuarta parte interviene **Santiago Guijarro**, de la Universidad Pontificia de Salamanca, y **Fernando Rivas**, de la Universidad Pontificia Comillas. En ambos casos se ofrece una panorámica del complejo proceso de configuración de las creencias del cristianismo primitivo. El primero se encarga de las dos primeras generaciones (desde Jesús hasta finales del siglo I), mientras que el segundo se ocupa de las dos siguientes, ya en el siglo II.

Un sugestivo libro que, sin duda, será de obligada referencia.

PEDRO BARRADO